

Las raíces de los conflictos.
Unidad didáctica 5

La Pobreza

observatorio de conflictos



FUNDACIÓN DE LA PAZ

CIJ

Centro de Investigación para la Paz

M^a Asunción Martínez Román

La Pobreza

La pobreza afecta a la cuarta parte de la población del mundo en desarrollo, pero los países industrializados también la sufren de forma creciente. Los sectores más vulnerables son los niños, las mujeres, los ancianos, las minorías étnicas, los inmigrantes y las personas discapacitadas. La pobreza limita las oportunidades básicas de desarrollo humano, como disfrutar de una vida

larga y sana, de una educación y, en definitiva, de un nivel de vida digno.

La pobreza en un sentido amplio va más allá de la escasez de ingresos, e implica una serie de privaciones educativas, sanitarias, alimenticias y sociales que conducen a la exclusión social y a la inseguridad. La falta de oportunidades provoca desigualdad e injusticia social, creándose las condiciones propicias para el estallido de la violencia. La consecución de la paz requiere que todas las personas alcancen seguridad humana, es decir, que cuenten con los medios para afrontar situaciones adversas como la enfermedad, el desempleo o el hambre. La lucha contra la pobreza pasa por la previa aceptación de que ésta es evitable y que se puede erradicar con el compromiso de la sociedad y la voluntad política de los Estados y los organismos internacionales.

La Pobreza

Autora: M^a Asunción Martínez Román
Trabajadora Social y Socióloga
Profesora de la Universidad
de Alicante

Coordinación: Manuela Mesa
Edición: María Gilabert

© Copyright 1997

Centro de Investigación para la Paz (CIP)
Fundación Hogar del Empleado (FUHEM)
C/ Duque de Sesto, 40, entreplanta,
28009 MADRID
Tel. (91) 431 02 80 Fax (91) 577 95 50

Correo electrónico: educa@fuhem.es
Espacio Web: <http://www.fuhem.es/CIP/EDPD>
Derechos de reproducción prohibidos.
Las solicitudes deben ser dirigidas al CIP

Diseño:
TR Producciones Culturals

Depósito legal: M-46188-1997

Imprime:
Saljen, S.A.



Nota: Los componentes del IDH son: esperanza de vida; alfabetización y matriculación combinada en todos los niveles; y PIB real per cápita ajustado. Los valores corresponden a una escala entre 0 y 1, en que 1 representa el máximo adelanto.

Pobreza, exclusión social y desempleo son factores de inestabilidad económica, política, social y cultural, que generan violencia y amenazan la seguridad de las personas. Estos tres fenómenos se encuentran tan interrelacionados que se llegan a confundir sus causas y consecuencias. La situación afecta en mayor medida a países en proceso de desarrollo, sin embargo, también resulta un problema para los países industrializados, en los que se empieza a calificar de "bomba social".

El mapa de la pobreza

- Más de la cuarta parte de la población del mundo en desarrollo vive en la pobreza.
- Entre 13 y 18 millones de personas mueren anualmente a causa de ella.
- La mayor cantidad de personas afectadas se encuentra en Asia meridional y África subsahariana.
- En América Latina y el Caribe la pobreza de ingreso afecta a unos 110 millones de personas y sigue creciendo.
- En Europa Oriental y los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) se ha experimentado el mayor deterioro en los últimos 10 años (120 millones de personas).

En los países industrializados, la situación ha empeorado en el último decenio. Se calcula que más de 100 millones de personas viven por debajo de la pobreza de ingreso (el Banco Mundial sitúa la línea de pobreza en 1 dólar diario por persona), y que 37 millones carecen de empleo. El nuevo rostro de la pobreza en estos países es además infantil.

Actualmente, en Estados Unidos una cuarta parte de los niños vive en hogares que están por debajo de la línea de la pobreza (definida como la insuficiencia de los recursos económicos para satisfacer las necesidades mínimas básicas de alimentos). Esta infantilización de la pobreza afecta especialmente a los niños que viven en hogares

monoparentales (donde falta la madre o el padre). La mitad de los niños de estos hogares se halla por debajo de la línea de pobreza en Australia, Canadá, Reino Unido y Estados Unidos, mientras que sólo el 5% se encuentra en Finlandia y el 8% en Suecia. Esta situación mundial refleja una grave realidad de injusticia social, dado que las ganancias económicas se concentran cada vez en menos manos, en proporciones escandalosas. El abismo creciente entre ricos y pobres agrava los conflictos sociales. En 1994 la relación entre el ingreso del 20% más rico del mundo y el ingreso del 20% más pobre era de 78 a 1, una distancia cada vez más

El abismo creciente entre ricos y pobres agrava los conflictos sociales

grande comparada con el 61 a 1 de 1991 y con el 30 a 1 de 1960. Actualmente, la riqueza neta de las 10 personas más ricas del mundo es de 133.000 millones de dólares, lo que resulta ser 1,5 veces mayor que el ingreso nacional conjunto de los países pobres. El problema de la pobreza afecta más a determinados grupos de personas, existiendo diferencias territoriales y espaciales, rurales y urbanas, así como dentro de las megaciudades. Algunos grupos de población son más vulnerables por razones de edad, género, discapacidad, cultura o etnia, como las personas mayores, los niños, las mujeres, las personas con discapacidades físicas, psíquicas o sensoriales, aquéllas con enfermedades mentales, los inmigrantes y las minorías étnicas.

Se estima que unos 160 millones de niños

sufren de malnutrición moderada o severa y que unos 110 millones no asisten a la escuela, siendo especialmente grave la situación de las niñas. Hay muchas más mujeres pobres que hombres, pero lo que caracteriza la feminización de la pobreza es que ellas la sufren de forma más severa y cuentan con menos oportunidades de desarrollo personal. Esto hace que las mujeres tengan muchas más dificultades para salir de la pobreza, especialmente si tienen a su cargo menores u otros miembros de la familia que dependen de sus cuidados.

Las dimensiones de la pobreza

La pobreza suele ir acompañada de desempleo, malnutrición, analfabetismo, bajo nivel social de la mujer, riesgos ambientales y un acceso limitado a servicios educativos, sociales y sanitarios. También está estrechamente relacionada con la inadecuada distribución espacial de la población, el agotamiento y la distribución no equitativa de recursos naturales como la tierra y el agua y una grave degradación del medio ambiente. Por el contrario, el desarrollo humano implica la posibilidad de ampliar las opciones de las personas: vivir una vida larga, sana y creativa, tener educación (tanto conocimientos como capacidad de comunicación) y disfrutar de un nivel de vida decente, participando en la vida social.

Por lo tanto, al hablar de pobreza hay que referirse tanto a su dimensión más visible, la pobreza de ingreso, como a otras dimensiones igualmente importantes para un

desarrollo humano. Nos estamos refiriendo a la pobreza en su sentido amplio y más humano, que implica diferentes tipos de privación debido a la carencia de oportunidades reales (determinada por limitaciones sociales y por circunstancias personales) para vivir una vida “valiosa y valorada”.

Esta otra cara de la pobreza es la que nos muestra las dificultades de integración que encuentran muchas personas y que generan un riesgo de exclusión social. Este fenómeno ha alcanzado grandes proporciones en Europa, debido a factores como la persistencia del desempleo de larga duración y el subempleo, los cambios en las estructuras familiares y en el sistema de valores (con el cuestionamiento de las políticas de bienestar y de las formas tradicionales de solidaridad), la tendencia a la fragmentación social y la reducida participación en las instituciones sociales y la evolución de los fenómenos migratorios.

La pobreza y la exclusión social son formas de violencia

La pobreza es una forma de violencia estructural que produce sufrimiento a las personas. Es la privación de la satisfacción de las necesidades básicas, implantada en la estructura social y justificada por la cultura (violencia cultural) en cuanto la religión, la ideología o la ciencia pueden servir para legitimar la existencia de la pobreza, considerándola algo inevitable y hasta, incluso, necesario.

La pobreza se manifiesta como un desigual acceso al poder, que se traduce en oportu-

nidades de vida distintas. Las personas que carecen de poder de decisión sobre la distribución de los recursos existentes no tienen las mismas oportunidades de acceso a los medios precisos para desarrollar sus potencialidades personales. Esta diferencia de oportunidades origina una permanente situación de desigualdad que puede calificarse como violencia estructural o injusticia social, ya que la justicia social exige una distribución igualitaria del poder y los recursos. La pobreza también puede ser origen de violencia directa. La pérdida de seguridad humana puede convertirse en una causa de generación de violencia por parte de las per-

**Para que haya paz
es imprescindible
que las personas tengan
seguridad humana**

sonas que ven mermadas o anuladas sus oportunidades de desarrollo personal. Para que haya paz es imprescindible que las personas tengan seguridad humana, lo que significa sentirse seguras ante las condiciones de su vida diaria, disponiendo de protección ante fenómenos como la enfermedad, el hambre, el analfabetismo y el desempleo.

La seguridad, en sentido amplio, es un concepto integrador y globalizador en el que se pueden distinguir siete categorías: seguridad económica, alimentaria, en materia de salud, ambiental, personal, comunitaria y política. Por lo tanto, al pensar en la seguridad, no hay que referirse sólo a su perspectiva militar, sino también a la seguridad humana, centrándose en las condiciones de vida que impiden a las per-

sonas su propio desarrollo humano. Esta falta de seguridad humana no sólo afecta a los países en proceso de desarrollo, sino que también podría verse amenazada la seguridad humana a escala mundial en el caso de que la inseguridad traspasara las fronteras nacionales. Las amenazas contra la seguridad humana mundial del siglo XXI pueden ser: crecimiento descontrolado de la población, disparidad de oportunidades económicas, migración internacional excesiva, deterioro del medio ambiente, producción y tráfico de estupefacientes y terrorismo internacional. Todas ellas plantean la necesidad de que todos

El desarrollo humano implica que toda persona tenga las oportunidades para desarrollar plenamente sus potencialidades

los países actúen conjuntamente, al no ser posible para ninguno de ellos permanecer aislado del resto.

La lucha contra la pobreza

Durante mucho tiempo se ha venido justificando la existencia de situaciones de pobreza como el coste inevitable de todo proceso de desarrollo económico, argumentándose que cuando se lograra dicho desarrollo los beneficios alcanzarían también a los más pobres. Sin embargo, sólo se ha asegurado el beneficio de unos pocos, mientras que un número mucho mayor de personas no llega a alcanzar

esos logros e, incluso, pueden haber empeorado sus condiciones de vida como precio de la mejora del primer grupo.

Situar al ser humano en el centro del proceso de desarrollo implica replantearse el crecimiento económico, no ya como un fin sino como un medio necesario para el desarrollo humano. Éste se entiende como la posibilidad de que toda persona tenga las oportunidades para desarrollar plenamente sus potencialidades, en todas las esferas (económica, social, cultural y política), protegiendo las opciones de las generaciones futuras (desarrollo sostenido) y asignando prioridad a la reducción de la pobreza, la promoción de empleo productivo y de la integración social y la regeneración del medio ambiente.

Conclusión

Para que haya paz es imprescindible que los seres humanos tengan seguridad humana. La pobreza produce inseguridad y su existencia, consentida, está planteando un grave problema mundial de injusticia social. La pobreza es una forma de violencia estructural o injusticia social que produce sufrimiento a las personas porque les impide su desarrollo humano, al carecer de oportunidades de acceso a los medios necesarios, lo que limita sus condiciones de vida. La pobreza y la exclusión social pueden y deben evitarse, no es cuestión de falta de recursos sino de voluntad política de un Estado activo empujado por una sociedad corresponsable y de los organismos internacionales, trabajando en favor de una comunidad con intereses comunes.

POBREZA HUMANA EN ALGUNOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS

PAÍS	POBLACIÓN ESTIMADA QUE NO SOBREVIVIRÁ HASTA LOS 40 AÑOS (%) 1990	NIÑOS EN EDAD ESCOLAR SECUNDARIA NO MATRICULADOS EN ESCUELA (%) 1993-1995	TASA DE DESEMPLEO (%) 1995
Australia	3'5	18	8'5
Bélgica	3'5	12	9'5
Canadá	3'1	9	9'5
Finlandia	3'1	44	17'1
Francia	4'0	10	11'6
Alemania	3'0	14	8'2
Irlanda	2'9	16	12'9
Japón	2'2	4	3'1
Países Bajos	2'5	14	6'5
Nueva Zelanda	4'3	5	6'3
Noruega	2'7	8	4'9
España	3'0	10	22'7
Suecia	2'7	7	9'2
Reino Unido	2'6	16	8'7
Estados Unidos	4'0	11	5'5

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 1997, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

POBREZA HUMANA EN PAÍSES EN DESARROLLO (Millones)

REGIONES O GRUPOS DE PAÍSES	ADULTOS ANALFABETOS (1995)	POBLACIÓN SIN ACCESO A SERVICIOS DE SALUD (1990)	POBLACIÓN SIN ACCESO A AGUA POTABLE (1990-1996)	NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS MALNUTRIDOS (1990-1996)	TASA DE MORTALIDAD MATERNA (POR 100.000 NACIDOS VIVOS) (1990)	POBLACIÓN QUE SE ESTIMA QUE NO SOBREVIVIRÁ HASTA LOS 40 AÑOS (1990)
Todos los países en desarrollo	842	766	1.213	158	471	507
Países menos adelantados	143	241	218	34	1.030	123
Estados árabes	59	29	54	5	380	26
Asia oriental	167	144	398	17	95	81
América Latina y el Caribe	42	55	109	5	190	36
Asia meridional	407	264	230	82	554	184
Asia sudoriental y el Pacífico	38	69	162	20	447	52
África subsahariana	122	205	249	28	971	124

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

Para saber más:

- M^a Asunción Martínez Román, "Política social, pobreza y exclusión social", J. Garcés y C. Alemán (Coordinadores), *Política Social*, MacGraw-Hill, Madrid, 1997.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 1997*, Mundi-Prensa, Madrid, 1997.
- Jorge Riechmann y Albert Recio, *Quien parte y reparte... El debate sobre la reducción del tiempo de trabajo*, Icaria, Barcelona, 1997.
- Juan Torres, *Desigualdad y crisis económica. El reparto de la tarta*. Sistema-Universidad de Málaga, Madrid, 1995.
- José María Tortosa, *La pobreza capitalista*, Tecnos, Madrid, 1993.



SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACION
INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMERICA

FUNDACION HOGAR DEL EMPLEADO



Centro de Investigación para la Paz

C/ Duque de Sesto,40
28009 Madrid
Tel. 431 02 80
Fax: 577 95 50
E-mail: cip@ran.es
<http://www.cip.fuhem.es>

Con el apoyo de:



Comisión Europea. DG VIII-U.E.